



Argentina Solidaria. Vacunas Solidarias

El Presidente de la Nación nos viene invitando a construir un país distinto.

Nos habló de la "ley de solidaridad".

"Estamos viviendo una situación excepcional, y como tal, hay que buscar soluciones excepcionales, y lo que plantea esa ley es pedirle a los que más tienen, que solidariamente colaboren con los que menos tienen", dijo el Alberto Fernández.

Tan cierto! Pues aquí estamos dispuestos a colaborar!

También destacó la necesidad de "dar inicio a un país distinto donde la solidaridad empiece a funcionar porque los desequilibrios son muy grandes".

El Vacunatorio Vip no solo resultó bochornoso, sino que corrompe la intención proclamada por el presidente. Pareciere el final anunciado de una política pública de vacunación que resultó en un fracaso.

Es por lo que acabamos de mencionar que venimos a plantearle una propuesta fácil, ágil y concreta para enmendar la situación.

Entendemos que el Estado debe velar por la equidad pero sabemos que los recursos son escasos y que debe priorizarlos.

¿Por qué se empecina entonces en tener la exclusividad?

Hay que buscar soluciones excepcionales y confiar en la sinergia público/ privada.

Se podrían poner más actores en escena. El marco jurídico lo permite.

Sería bueno dar libertad a la iniciativa privada y aplicar el federalismo, para que las distintas obras sociales, las prepagas, las provincias pudieran comprar vacunas y así alivianar la carga del Estado.

No se trata de hacer política. Se trata de salvar vidas.

Hagamos un paréntesis político y pongamos foco sobre la vida.

Si el temor del gobierno es la escasez de vacunas sepa que puede contar con los ciudadanos argentinos. Somos solidarios.

Se estarían vacunando muchísimas más personas.

Habría menos contagios y se salvarían más vidas.

Porque cada vida vale y el tiempo vuela.

Los ciudadanos podríamos comprar vacunas y ayudar a los más vulnerables.

El pueblo argentino que se distingue por su solidaridad, haría que esa iniciativa privada se derramara hacia otros. Estaríamos siendo fraternos.

Miles de personas estarían pagando por quienes no pueden: un abuelo, un empleado, una amiga, los niños del comedor escolar.

Seríamos solidarios, no corruptos.

Urge que se trate el tema de la vacunación con celeridad, eficiencia y honestidad.

Los ciudadanos podemos colaborar.

Pero necesitamos que nos deje ayudar.

Mercedes Moreno Klappenbach, Cornelia Schmidt Liermann, Josefina Michelini, María Luján Ferrer, Bernardita Bordón, Josefina Machmar, María Isabel Vázquez,